

INSURREXIT



AÑO I

N.º 6

Buenos Aires

Febrero de 1921

SUMARIO

<i>Carnaval</i>	<i>Congreso de la F. O. R. A.</i>
<i>Al oído de la juventud</i> Julio R. Barcos	<i>Para acabar con el femenismo</i> Magdalena Marx
<i>Sindicato de Médicos</i> Anibal Franco	<i>Lefebvre</i>
<i>Congreso Socialista</i>	<i>Mi opinión ha variado</i> Robert Minor

PRECIO \$ 0.20

"Insurrexit"

REVISTA UNIVERSITARIA

SUIPACHA 74

BUENOS AIRES

¡ESTUDIANTE!

¿Qué idea tiene usted formada de la CUESTIÓN SOCIAL?

¿Cree Vd. que la democracia burguesa es una FÓRMULA INCOMPLETA de la libertad?

¿Ignora que la clase proletaria del mundo quiere conquistar el poder para realizar la total igualdad económica, punto de partida del perfeccionamiento espiritual?

¿Vive Vd. al margen de los hechos que están modificando al mundo?

Cree Vd. que en el momento actual deben los estudiantes tomar posición en la lucha social?

EL GRUPO UNIVERSITARIO INSURREXIT,
se reúne todos los **SÁBADOS** a las 21 horas
en **SUIPACHA 74**, para discutir estas cuestiones

QUEDA USTED INVITADO.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES

Seis números	\$ 1.00
Doce "	2.00
Número suelto	0.20

Correspondencia a F. M. Piñero. — Maipú 450

Año I

Buenos Aires, Febrero de 1921

Número 6

INSURREXIT

REVISTA UNIVERSITARIA

Los estudiantes de Rosario

La actitud tomada recientemente por la Federación de Estudiantes de Rosario viene a incorporarlos a los de Córdoba y La Plata en el nuevo concepto que debe moverlos ahora. Porque estamos en una época de renovación profunda que comprende todas las actividades humanas y en que no es posible tomar posiciones cómodas parapetándose en un intelectualismo ridículo. Ante los hechos no es posible eludir la acción, cuando las fuerzas del Estado masacran a los trabajadores como sucede en los dominios de la Forestal y en Santa Cruz para defender los dividen-

dos de algunos capitalistas de Londres es imposible permanecer impasible, es preciso estar con la mazorca o apoyar a los obreros. Así han pensado los estudiantes de Rosario que en un manifiesto recientemente lanzado, condenan los métodos bárbaros de represión que emplea la burguesía para aplastar a los obreros, y uniendo la acción a la palabra resuelven apoyar materialmente la acción que desarrolle la federación obrera.

Cada vez se hace más patente la unión del cerebro y del músculo, la comunión de estudiantes y obreros.

La hora se acerca pues, ese es el síntoma seguro. Nunca en la historia se han unido en vano esas fuerzas.

Tiemblen los explotadores, los privilegiados: los estudiantes, los universitarios, "futuros dirigentes de la patria y la sociedad" renuncian a serlo, y prefieren juntarse a la fuerza del porvenir: el proletariado.

Burgueses, fijaos bien, os quedáis sin defensa, solos, desarmados, frente a frente de los eternos oprimidos!

Temblad, por fin, temblad, que de nada os sirven vuestras masacres ancestrales.

CARNAVAL

Vuelve una vez más con su cortejo de histriones y borrachos el dios de la humana estupidez, al compás de los chis-chas de las espuelas pseudo-gauchescas, y entre el coro disforme de todas las torpezas y todas las inmundicias ancestrales.

Vuelve una vez más a tratar de ocultar tras la mueca de piedra de su risa inmóvil en la careta, la palidez del hombre y la deformación de la miseria.

Vuelve a tratar de acallar con el bullicio infernal de sus algarabías a las voces roncas de gritar la verdad a los cuatro vientos.

Vuelve traído por los de arriba, por los que lo arrojan a los hombres que luchan y que sufren, como una limosna de alegría; de su alegría histérica y morbosa atormentada por el miedo.

Pero no, no es esa la sana alegría de la vida fecunda, la alegría que es como un himno de gracias a todo, la que vibraba en las risas inocentes

de los hombres libres, bajo la gloria del sol, como los cantos de los pájaros. Ella murió hace tiempo, matada por el privilegio; y desde entonces es triste vivir, es amarga la existencia que hay que ganar cada día luchando contra los propios hermanos. Y desde entonces es necesaria la mueca para que reemplace a la risa, y el gesto grotesco y la canción obscena...

Y eso es el carnaval, hermano.

Tiene sus orígenes en las fiestas que se celebraban en Roma durante las cuales los señores se divertían haciendo creer a sus esclavos que eran libres. Y esa farsa infame continúa aún; se burlan de tu hambre permitiéndote que te finjas harto, se burlan de tu dolor dejándote que simules alegría y como ello es difícil por lo pesado del fardo que soportas, para conseguirlo halagan tus pasiones más bajas y despiertan en ti todo lo que aún tienes de bestia.

Pero tu debes rechazar la limosna de vida que te arrojan porque está

sucia y llena de miseria. Y sólo debes de tener desprecio para los que aciertan a reír payasescamente ante el espectáculo dantesco del dolor humano, de las convulsiones tremendas de esta humanidad que puja y lucha por salir de su abyección actual, a respirar el aire fresco de la vida libre bajo la caricia del sol.

Hermano: ante los que te ofrecen migajas de felicidad y sobras de alegría, aunque te mueras de hambre y sed de vida, ten la entereza de pronunciar tu sereno y rotundo: NO.

Y mientras pasa la farándula que aúlla inconsciente, y la torpe multitud que delira ebria de incompreensión y se engaña, prepárate hermano, junta tu esfuerzo, afina tu voluntad y apróntate, porque es llegado el momento en que debes jugar el todo por el todo, para lograr la alegría sana de la vida libre, o dejar que se hunda la humanidad indigna de vivir en los abismos de lo bestial. Para in eternum!

Al oído de la juventud

Por Julio R. Barcos

(Para INSURREXIT)

¡Ah, si yo pudiese deslizar cuatro reflexiones al oído del grupo de jóvenes rimadores que gastan tan deplorablemente su tiempo y su fósforo cerebral en cantar lo que todos han cantado, en imbecilizarse gradualmente como las mujeres eterómanas, en su vicio consuetudinario de grafómanos empedernidos.

Yo le diría a cada uno de ellos, no con el cariño que adula sino con la simpatía que aconseja: arroje usted por un momento de sus hombros la clámide de su orgullo, y de sus manos, esa lira que rara vez pulsa, la emoción o el estallido sincero y hondo del entusiasmo.

Nadie le obliga a usted a vivir siempre en pose como si usted fuese el único protagonista interesante de la humanidad. Deje eso para los tenores de ópera, usted no es un histrión, usted es "un hombre, todo un hombre" tal cual dijera Napoleón de Goethe.

Venga, pues, conmigo: "abra usted los ojos y mire la Naturaleza; abra el corazón y mire usted la vida", tal cual aconsejara el gran Zola en su concisa fórmula de estética. Luego mézclese usted al torrente de los hombres que forcejean, luchan, trabajan, sufren, aman, a quienes ni la derrota los quiebra ni el triunfo los ensorberce.

No se considere usted mejor que los demás sin antes haberlo probado en la única piedra de toque de los valores humanos: la acción. Así descubrirá usted que no es la vida la que está supeditada al arte ni la humanidad al artista, sino el arte a la vida y el artista a la humanidad de las cuales son, simplemente, el órgano de su expresión espiritual.

No nació usted ni el Dante, ni Shakespeare, ni ningún poeta sublime de la humanidad, exclusivamente para cantar.

Nace el hombre para vivir intensa, amplia y fecundamente su vida. Para desempeñar en el mundo el más difícil y grande de los oficios, el oficio de ser hombre. Desempeñelo usted dignamente; rómpase las manos en el trabajo férreo de los asalariados, u opte franca y audazmente por el picarismo de un Felipe de Toledo, "honrada profesión" digna de nuestros poetas, fidalgos y caballeros que pueblan la América de Don Quijote; forje en las llamas del dolor su estoicismo, tenga usted la no-

ble pulpa del roble en el que toda herida cicatriza pronto, y no sea lacrimoso y fúnebre como el sauce llorón de los cementerios; témplese, en suma, en el esfuerzo cotidiano y ponga sobre su puerta esta sentencia de Goethe: "No se merece la libertad y la vida quien no es capaz de ganárselas día a día".

Y después que se haya roto las manos en las arduas refriegas de la existencia, y haya puesto su hombro al prójimo para aliviarlo de la cruz de su desgracia, y su corazón se haya llenado como el vaso simbólico de Zaratustra, hasta desbordarse, descuelgue entonces su lira y cante su gran canción que la humanidad entera lo escuchará.

No se embriague usted, joven poeta, con el licor barato del aplauso que le tributan otros ebrios como usted que creen que el mundo acaba donde acaba su pequeño cenáculo. No vaya usted a mendigar, jamás, una mísera hoja de laurel a un jurado de concurso literario. Búrlese usted de todas esas viejas pantomimas, tanto más ridículas cuanto más solemnes. La consagración no la dan los jurados de certámenes. La posteridad no recordará siquiera el nombre del mediocre que le exhibe a usted su vitrina llena de premios.

Y en cambio, ¿quién le escamoteará la gloria póstuma al cantor rebelde y orgulloso que no se prosterna ante ningún jurado, pero que se ha trabajado el más sólido de los pedestales en la simpatía profunda del pueblo?

Sea usted un rebelde joven poeta, para que sea, también, un libertador espiritual del mundo y no un remachador de cadenas en forma de prejuicios, privilegios y supersticiones.

Empíñese usted joven homérica sombras que lo circundan tratando de domesticarlo intelectualmente en nombre de tantas cosas viejas, enfermas y averiadas que es preciso destruir.

Tenga usted un piadoso respeto para las viejas creencias que muera con los hombres que se van; pero sea usted un apóstol firme y denodado de las ideas nuevas que nacen.

Tmpíñese usted joven homérica sobre los hombros de sus contemporáneos y abarque el grandioso panorama social de su época, de esta época trepidante y prometeana en que le ha tocado la suerte de vivir.

Este siglo nuevo con el que nace una nueva civilización humana, reclama como ninguno, personalidades fuertes y características en todos los campos del intelecto. La ciencia, la educación, la sociología, la moral, la literatura y la política misma, no son sino confluentes que ensañan y ahondan el cauce del pensamiento moderno.

¡El mundo se está plasmando hoy en manos de los grandes rebeldes! Sea usted joven poeta, uno de ellos y usted observará, entonces, grandemente sorprendido que su pluma se convierte de la noche a la mañana en la espada flamígera de un nuevo arcángel. A ese precio florecerá el laurel sobre sus sienes.

Mirando vivir

HAMBRE

Leemos en "The Nation" que un corresponsal del "Seattle Times", pinta un cuadro espantoso de la situación de China, donde 40 millones de "hombres" (el corresponsal insiste en decir "chinos") sufren hambres y predice que más de veinte millones perecerán el próximo invierno, a menos que se auxilie inmediatamente a los distritos más necesitados. En otra parte de su telegrama agrega que los especuladores chinos (?) llevaron a esas regiones algún ganado, y antes de retirarse compraron a todas las muchachas de 12 a 20 años de edad.

La indiferencia pública ante esas escenas bárbaras del "orden" llega a lo indecible.

Veinte millones de hombres, mujeres y niños, perecerán de hambre y frío; las jóvenes chinas son compradas y prostituidas a la vista del mundo civilizado, y sin embargo, todos permanecen impasibles como ante un hecho lógico y natural.

Bárbaros!!...

LOS ROTOS

Hace poco, un señor de visita por Chile, decía en un diario de la mañana, que preferimos no nombrar, que los "rotos" si bien de condición pobrísima son tipos verdaderamente interesantes y pintorescos. Puestos en ese tren de cosas, no dudamos de que para ese señor, también es "pintoresco" presenciar el espectáculo de un hombre que se muere de hambre o que se arrastra embrutecido por el alcohol. También le parecerá pintoresco nuestro atorrante clásico que husmea, sí, que husmea diariamente el inmundito cajón de la basura en busca de repugnantes desperdicios...

Santiago LAS HERAS.

Sindicato de Médicos

Por Aníbal Franco

A raíz del creciente malestar económico que pesara sobre esa parte de la "clase media" formada por los profesionales de la ciencia, tomando ejemplo de las organizaciones obreras, se constituyeron en varios países europeos, sindicatos de esos profesionales, entre los cuales se han destacado por su actuación los sindicatos de médicos de Francia.

La explotación de que fueran objeto los médicos franceses por el Estado y las sociedades particulares, pues percibían honorarios manifestamente bajos en relación con el precio de las subsistencias, les ha obligado a despojarse de sus prejuicios mal fundados de clase privilegiada, para entrar de lleno en la lucha por las reivindicaciones económicas y es así como en diversas gestiones ante el ministerio correspondiente han conseguido un aumento proporcional en sus salarios.

Entre nosotros un núcleo de facultativos ha lanzado la idea y ella ha encontrado muy buena acogida sobre todo entre los jóvenes, como lo demuestra el hecho de que se haya constituido no mucho ha, un sindicato de médicos de esta región.

Los fines del sindicato serían propender al bienestar económico de sus asociados, regulando sus honorarios

tanto en los servicios públicos como particulares, fiscalizando el expendio de ciertas "drogas" como los Radiosoles y Robures, que con la descarada complicidad de las autoridades pertinentes, circulan mistificando al público crédulo y en fin, asegurando la cómoda iniciación a los recién egresados.

Son evidentes los beneficios que esta organización prestaría a sus asociados, sobre todo a los noveles que tantas dificultades encuentran en los comienzos de su carrera.

Por otra parte el flamante organismo se apresura a poner de manifiesto su esencia netamente burguesa y reaccionaria al declarar que está muy lejos de abrigar propósitos "subversivos".

Aplaudimos la iniciativa de los médicos por cuanto nos demuestra que ya los obreros del cerebro empiezan a acercarse a sus hermanos los manuales y porque tenemos la esperanza de que surjan de entre sus filas espíritus avizores y conscientes que, interpretando la realidad de los hechos, se den cuenta de que no hay mejoramiento ni bienestar social posible, mientras vivamos este régimen infuico basado en un absurdo privilegio económico.

El Congreso de la F. O. R. A.

Con este congreso efectuado en La Plata da fin entre el más ruidoso fracaso, la política que los sindicalistas, tipo Amsterdam, venían desarrollando en el campo obrero del país. Tiene este congreso fracasado, por el interés mismo de los que lo dirigían, la fundamental importancia de haber puesto de manifiesto la incapacidad de los llamados sindicalistas, y la absoluta falta de escrúpulos en usar todos los medios que le permitieran seguir la dirección de la F. O. R. A. sin modificar su orientación, por más que sus afiliados pensasen otra cosa. Todas las malas artes y mañas de viejos políticos fueron llevadas a impedir que se trataran las relaciones internacionales. La constitución del Congreso, con el espíritu que animaba a los delegados del interior y de los principales gremios de la capital, les mostró desde el primer momento que de sacar a relucir la internacio-

nal de Amsterdam llevaban la de perder; y por eso no escatimaron medios para que el punto no se tratara. Usaron para ello de una barra regimentada y preparada con anterioridad, desde que se eligió La Plata para las sesiones del congreso por más que quedaba a trasmano para todos los delegados. No desperdiciaron el obstruccionismo para perder el mayor tiempo posible, al extremo que comisiones que debían nombrarse el primer día, recién lo fueron al sexto. Manotones de abogado dados al encontrarse sin la mayoría que pensaban tener por medio de los delegados con mandato indirecto, pues desde el primer momento el Congreso se opuso a éstos, pasando a la barra a elementos excluidos de sus respectivos sindicatos y que querían entrar representando gremios de diez afiliados, en pueblitos que están a ocho horas de la capital.

Sólo un punto importante ha podido tratarse en este congreso y es la unificación aún en contra del C.F., pese a todos los discursos en contrario pronunciados. Nunca hemos creí-

do nosotros que en el proletariado del país hubiese una separación insanable sino que sólo se trataba de intereses de dirigentes que mantenían las fuerzas separadas, y ahora que han sido derrotados, esto, pues no es otra cosa el nuevo C. F., creemos firmemente que la unificación se hará, tomando por fin nuestro proletariado la posición clara y firme que debe tomar en la revolución mundial que alborea ya en Rusia.

Esperamos que el próximo congreso de fusión nos marque una nueva faz del movimiento sindical en el país.

Juguete para los niños

"La Nación" del 27 de septiembre ppdo. trae un telegrama sobre los niños de Rusia en que el corresponsal dice: "Por todas partes se ven en Moscú niños felices, bien alimentados y sanos, que llevan trajes muy pobres pero abrigados" y sigue "a ese respecto reconoce que el sistema puesto en práctica en Rusia es la más brillante estrella en la obscuridad del gobierno soviético". Así procede con los niños el primer gobierno proletario en medio de esa miseria enorme que tanto espanta a Wells pero que tiene que reconocer como causada por el bloqueo y la herencia de Kerensky.

En cambio en nuestro país capitalista y próspero, el Concejo Deliberante y la Intendencia Municipal, sólo recuerdan a los niños para regalarle 50.000 juguetes.

No queremos averiguar si es la felicidad de la infancia o la de los concesionarios en juguetes la que ha influido ante nuestras autoridades edilicias, sólo queremos analizar este gesto despreciativo de los hartos que no saben de miserias y que tiran como una limosna un montón de juguetes a los niños pobres.

¡Juguetes a los niños pobres! Ironía sangrienta. ¡Juguetes a los niños que no comen! ¡Juguetes a los que van descalzos y andan rotos! ¡Juguetes a los niños que se consumen en los talleres! ¡Juguetes a los que se envenenan en los tugurios de conventillos! ¡Juguete a la miseria! Ironía sangrienta.

... Y ensayarán reír las caritas amarillas, brillarán ojos hundidos en cabezotas deformes y los cuerpecillos raquíuticos y agobiados temblarán de alegría el día del reparto. Pero ellos crecerán señores concejales y señor intendente, ellos crecerán y pedirán cuenta de vuestro gesto, de vuestra ironía sangrienta y su justicia no os desmerecerá, también será roja.

Alrededor de un Congreso

El Partido Socialista ha realizado últimamente su congreso extraordinario con objeto de definir cuál habría de ser su posición frente al problema de las Internacionales, sin haber logrado establecer, en forma clara y neta, una decisión al respecto. Sus decisiones, cualquiera fueran ellas, debían tener una fuerte repercusión en la masa de los afiliados al Partido y en el proletariado en que despertara una cierta ansiedad, en la burguesía y en sus órganos más allegados, para concluir por dedicarse sendos editoriales que ponían de relieve toda la "cordura" e "inteligencia" del Congreso, al rechazar la adhesión a Moscú. No así para los elementos avanzados y comunistas que descartaban por anticipado toda posible adhesión, conocedores, como son, del espíritu esencialmente conservador de esa agrupación política. El asentimiento demostrado por la burguesía en esta emergencia, evidencia, una vez más, que los intereses capitalistas se identifican plenamente con la política y el espíritu de la Segunda Internacional, a la cual, a pesar de su separación, se encuentra unida el Partido Socialista.

Más aún, la decisión adoptada por el Congreso de Bahía Blanca revela, en cierto grado, la unidad de miras existente entre la mayoría de sus afiliados y sus dirigentes, al convenir ambos en desinteresarse por toda relación internacional que suponga un mínimo de compromiso con normas elaboradas en base a principios internacionales. Todo esto resulta muy lógico y, por ende, consecuente, si se tiene en cuenta el carácter nacionalista y pequeño burgués que informa toda su actividad política.

Enrique Dickmann, uno de los más lacayescos representantes del mal llamado Partido Socialista, después de proclamar con un cinismo sin igual que "no se le ha de enseñar a él a amar a la revolución rusa (consúltese "La Vanguardia" del período en que era director) pues conoció y sufrió el régimen zarista (?)" declara, en lo relativo al debate de las Internacionales, "que no ha habido nunca Internacional, pues no fué tal la segunda, ni lo es la tercera, y aunque lo hubiera habido, no hay ningún apuro en tratar de restablecerla". En efecto, ¿cómo habría de existir algo a lo cual siempre se ha tratado de desnaturalizarlo y desconocerlo? Además nada más exacto para justificar al Partido de todo su precedente obra de traición, que consistió,

ayer, en ser guerrillerista y, por ende, defender los intereses particulares de uno de los bandos imperialista y oponer, hoy, la democracia burguesa, el sufragio universal, etc. a los intereses de lucha de la clase obrera. Por otra parte ha venido a corroborar lo que siempre se ha creído: que el Pto. Socialista jamás fué socialista y cual un vulgar traidor no se ha encontrado ligado con lo deliberado y estatuido por los Congresos de la ya difunta Internacional, como ser, los de Basilea (1912) Stuttgart (1907) y en 1917 en el Congreso extraordinario del Partido Socialista que realizara en la Verdi. ¿Cómo no habrán de justificarse de todas sus traiciones estos iscarotes cuando apartándose de las que debieron ser líneas directrices para los partidos socialistas se colocan en un plano diametralmente opuesto a ellas? Así lo hicieron los Renaudel, los Justos y familia aquí, los Vandervelde y toda la piara de traidores. Un partido, compuesto por elementos, en su casi mayoría, que responden incondicionalmente a una política anti-proletaria y cuya preocupación máxima es la conservación de su capital electoral, es inconcebible la existencia de una predisposición espiritual a acoger principios revolucionarios. Y es en virtud, de este hecho y de otros que, con una genial comprensión de las condiciones en que se encuentran muchos partidos semejantes al de este país, el Segundo Congreso de la Internacional Comunista elaborara esas 21 condiciones que tanto horrorizan a los espíritus "amplios" y "democráticos" pero que libran las filas del proletariado de los elementos nocivos y contrarrevolucionarios. Pues no basta, como dice la III Internacional declararse en palabras comunistas, y de hecho realizar una política que contraste con ella.

De no mediar una filtración tan "tiránica" y "anti-democrática", fácil se tornaría a los muchos De Tomaso y al hombre de las contradicciones mentales, Bunge, ratificar en palabras su adhesión a Moscú, en razón del acendrado oportunismo y del cálculo electoral que en todos sus actos y manifestaciones diarias procura obtener el Partido. De este modo, la Tercera Internacional establece que, lo que se pierde en número se recupera en soldados firmes y capaces de acoger sin vacilación, aun en las circunstancias más difíciles, sus palabras de orden.

Como es notorio, en el Congreso de Bahía Blanca hubo quienes supie-

ron enarbolar la bandera comunista y enrostrarla a los jefes oportunistas y traidores, esto es, el Grupo Claridad. Si bien el cómputo total de votos en favor de la adhesión incondicional a Moscú alcanza a 3.656, esto no dice que sea fuerza real y consciente, sino que, a nuestro entender, no es más que aparente. Y decimos aparente, porque a excepción del activo Grupo Claridad, compuesto por limitados centros del Interior y algunos de la capital, los demás carecen de la firmeza y resolución que se manifiesta en los propósitos unionistas con los traidores declarados de Bahía Blanca y, por la incapacidad en imprimir a las palabras la consiguiente demostración en hechos que en este caso se traduciría en una deserción en masa de los terceristas. En lo relativo a la posición del Grupo Claridad, la entendemos contradictoria.

Incesantemente su órgano ha venido poniendo al desnudo toda la ciencia contrarrevolucionaria del Partido Socialista, agravando de tal modo su posición equívoca en persistir en él y, más aún, si se tiene en cuenta, que el país cuenta con una Sección de la Internacional Comunista en cuyo seno sólo es concebible que sumen sus energías.

Mientras tanto el Comité Ejecutivo ha venido trabajando en el sentido de librarse de los elementos nocivos para sus intereses reformistas. Las previsiones que se hacían sobre la suerte que le deparaba al Grupo Claridad han tenido plena confirmación en los hechos. El Comité Ejecutivo apelando a una medida arbitraria (y que es muy conciliable con la democracia del "enfant terrible" y de sus padres espirituales) ha empleado con respecto al Gpo. Claridad el mismo temperamento radical que adoptara en 1917 con la minoría revolucionaria del Congreso de la Verdi, al declarar separados del Partido a todos aquellos que cometieron el sacrilego delito de pensar de acuerdo con los intereses que reclama la lucha de clases.

Se presenta, pues, la oportunidad de conocer hasta que grado ha sido aceptada la táctica del G. C. al considerar estable la fe comunista de los 3.656 adherentes a Moscú, que a nuestro entender debieran secundar, en esta eventualidad, a los compañeros de Claridad. Mas esto no lo creemos en virtud de los antecedentes que ya existen, que demuestran todo lo contrario.

Con el reformismo y los reformistas no cabe, para ser consecuentes, que una demarcación nítida y absoluta. Los tiempos así lo exigen.

LEA ESTO

Para acabar con el Feminismo

Por Magdalena Marx

El más grande acontecimiento social de la historia humana está realizándose, un mundo desaparece, otro se erige, y hay aún millares de mujeres puerilmente ocupadas en reclamar "los derechos de la mujer", hay todavía hombres que ven, en este esfuerzo estéril, un elemento de progreso.

Es tiempo de acabar con este error, porque es funesto. Decimos netamente que, por su carácter, por su orientación y por su espíritu mismo, el movimiento feminista es en realidad un movimiento reaccionario; que la liberación de la mujer no será obtenida por él, por la simple razón que no ataca la causa real de la servidumbre femenina, y que, lo que representa al fin de cuentas, es, buenas voluntades equivocadas, tiempo perdido y fuerzas robadas al movimiento de liberación que concierne no solamente a las mujeres, sino a la humanidad entera.

Que no se nos haga decir lo que no decimos. Somos los primeros en proclamar que la mujer debe tener, en la sociedad, un sitio igual al del hombre y que sus derechos y sus deberes deben ser equivalentes a los derechos y deberes del hombre, pero sostenemos que esos derechos y esos deberes no podrán desenvolverse normalmente y ejercitarse eficazmente más que bajo un régimen en el que todos los seres humanos gocen de todos sus derechos. En régimen capitalista, jamás.

El método de "Claridad" es mostrar cada verdad por hechos. Hé aquí los hechos:

Siendo, la Rusia, el único país en el mundo donde el comunismo sea otra cosa que una doctrina y que una hipótesis, donde sea vida, estos hechos que emanan de ella, no pueden evidentemente venir de otra parte.

Y bien! el feminismo ha perdido en Rusia, desde la instauración del régimen nuevo, lo que constituye su principal objeto, puesto que las mujeres son electoras y elegibles exactamente como los hombres, que las más altas funciones públicas están abiertas para ella, y que a trabajo igual, un salario igual se les ha asignado.

Esto, que es considerable, bastaría para probar a las mujeres la inutili-

dad de un esfuerzo separado, y que el vasto programa de conjunto de los comunistas da satisfacción a todas las reivindicaciones, cuando son legítimas.

Vayamos más lejos. Examinemos la situación hecha, en Rusia, a la mujer en el matrimonio.

—¿El matrimonio? Pero no hay hoy día un ser sano que pueda negar que el matrimonio es una institución absurda e inmoral. La creación de un vínculo legal entre el hombre y la mujer no está en contradicción con el espíritu profundo del comunismo?

Alejandro Hoichbarg, redactor jefe del Comité de las Leyes, miembro de la Academia de Ciencias Sociales, ha escrito un prefacio al Código Bolchevique del matrimonio, extraído de los 262 artículos votados el 16 de septiembre de 1918 por el Comité Ejecutivo Central de los Soviets. Explica porqué el casamiento civil ha sido conservado. Privando a la Iglesia de sus prerrogativas y de su papel en el Estado, los legisladores rusos no buscaron coartar la libertad religiosa en el individuo; fué dejada a los creyentes la libertad absoluta de celebrar religiosamente su unión, pero precisamente porque el matrimonio religioso subsistía, no fué posible dejarlo subsistir solo. Los dirigentes saben perfectamente que la época en que vive actualmente Rusia es una época de transición y que son provisoriamente necesarias leyes conformadas al carácter de esa época.

El matrimonio civil existe pues en Rusia, pero — primer punto — no se le ha conferido ninguna ventaja sobre la unión libre.

Es fácil realizarlo. Una simple declaración verbal o por escrito, acompañada de un certificado de identidad, dirigida por los futuros esposos a la Sección local del Registro Civil, y el Oficial público, después de haber levantado el acta del casamiento, la lee a las partes y declara el casamiento realizado en virtud de la ley.

Pero lo que es mucho más importante es la facilidad con que el matrimonio puede ser disuelto.

El divorcio ha cesado de ser un lujo reservado a los ricos. No necesita ni larga dilación, ni gestiones, ni gastos. Una simple declaración verbal o escrita, el certificado de casamiento, y, si el pedido de divorcio proviene de ambos cónyuges, el juez

local extiende el certificado; si la solicitud no está basada más que en el deseo de uno de los esposos (en cuyo caso la ley autoriza igualmente el divorcio), la sanción es igualmente dictada en un plazo muy breve.

La libertad mutua de los esposos es amparada, todo lo que es posible.

Citemos, sin comentarios, los artículos siguientes:

Si uno de los cónyuges cambia de domicilio, el otro no está obligado a seguirlo. (Art. 104).

El matrimonio no implica la comunión de los bienes de los esposos. (Art. 105).

Marido y mujer, pueden realizar entre ellos todos los convenios permitidos por la ley. Si llevan a cabo entre ellos convenios que determinen la disminución de los derechos de propiedad de la mujer o del marido, serán nulos ante la ley y les será posible siempre renunciar a su ejecución. (Art. 106).

En un artículo próximo, estudiaremos lo que, racionalmente, lógicamente, será la familia en el porvenir, y lo que es ya en el Estado comunista. Nos parece sin embargo imposible no citar aquí, porque corresponde hacerlo, el primer artículo del "Derecho de familia" del Código bolchevique:

El fundamento de la familia es la filiación efectiva, ninguna diferencia se establece entre parentesco natural y parentesco legítimo. (Art. 133).

Libertad acordada a la esposa, decimos. Lo que es más importante, es la protección que rodea a la madre. La ley prevé que la mujer casada puede tener hijos fuera del matrimonio. Después de haber especificado que la mujer embarazada, no casada, debe hacer, en la Sección respectiva del Registro Civil, tres meses por lo menos antes del nacimiento del niño, una declaración indicando la época de la concepción, el nombre y domicilio del padre del niño, agrega: Una declaración semejante debe ser hecha también por una mujer casada, si el niño concebido no tiene por padre su marido.

Y defiende la madre: Si las relaciones de la madre con el hombre indicado por ella en su declaración demuestran que él es realmente el padre del niño, el tribunal dicta un fallo en ese sentido y le ordena al mismo tiempo que participe en todos los gastos causados por el embarazo, el parto, el nacimiento, y el cuidado del niño. (Art. 140).

Va más lejos; tiene en cuenta la naturaleza humana tal cual es, la vida tal cual es, y no la vida enmascarada por una moral hipócrita; es-

tipula que, si el tribunal constata que en el tiempo de la concepción, el hombre acusado estaba en relaciones íntimas con la madre, pero que no era el único, el tribunal debe llamarlos a todos y obligarlos a participar en los gastos causados por el nacimiento y el cuidado del niño.

Aunque ya ha sido publicado en "Claridad", queremos también reproducir aquí el texto de un decreto dictado el 22 de noviembre por el comisariado del Pueblo, de Higiene Pública y de Justicia; porque ese solo decreto, es un verdadero acontecimiento y porque tiene su lugar importante en esta breve exposición de la situación de las mujeres en Rusia:

El gobierno de los obreros y campesinos tiene la firme convicción que la actividad del estado socialista, el progreso moral del proletariado y particularmente de las mujeres, las medidas legales tomadas para la protección de la madre y del niño, harán desaparecer la causa que favorecen la propaganda anticoncepcional. Pero mientras la herencia del pasado pesa sobre el Estado comunista, mientras la vecindad de los Estados capitalistas impone a la Rusia las

consecuencias de un régimen que persiste a pesar de ella, el gobierno soviético autoriza el aborto artificial en los hospitales del Estado donde esta operación puede realizarse con toda seguridad. Ninguna medida violenta de coerción será tomada, la educación moral bastará para dar a las madres la conciencia de sus deberes. Sin embargo, las operaciones quirúrgicas de aborto, deberán tener lugar en los hospitales del Estado y cualquiera que las haga clandestinamente, para provecho material, será severamente perseguido.

¡La mujer libertada de su maternidad! Hay en eso, para ella, una victoria formidable, y, en favor de la libertad del individuo en el sistema comunista, un formidable argumento.

Si se agrega, en fin, que por informes oficiales suministrados a los gobiernos aliados, y por confesión de los enemigos mismos del bolchevismo, la prostitución abierta no prospera más en Rusia; si se compara la situación creada a las mujeres en todos los países del mundo con la que gozan allá, se puede preguntar entonces de qué lado está el desorden, de qué lado está el yugo?

Igualdad civil, política y económica entre el hombre y la mujer, libertad en la unión, libertad en la maternidad, protección de la madre, desaparición de la tara social más odiosa y más lamentable, no decimos ya nosotros: "He aquí lo que será", decimos: "Hé aquí lo que es".

Ah! que ante tales ejemplos, tales hechos que son vida y verdad, que las mujeres cesen pues de colocarse aparte y de luchar separadamente.

¡Qué prueben pues, con actos y con valor, que son — pero sí! — las iguales de los hombres y que, mirando más alto y más lejos que ellas mismas, desean en fin, no ya "su libertad", sino toda la libertad!

Que lo comprenden pues: No hay ya, de aquí en adelante, entre tal y tal causa, la causa de las mujeres; hay algo mucho más vasto y más urgente, más simple y más trágico, más justo, más fecundo: la causa de toda la humanidad.

Para servir esta causa, la que contiene todas las otras, y para que la justicia, el orden y la igualdad sean otra caso que palabras impresas, gritos lanzados en los meetings, que las mujeres sepan pues que hay un medio.

Pero que no olviden nunca que sólo hay uno: la REVOLUCION.

Por Casa

SUPRESION DEL INTERNADO

La dirección de la Asistencia Pública acaba de proyectar una medida verdaderamente atentatoria contra los intereses estudiantiles y los de la colectividad toda, como es la de suprimir el internado en los hospitales municipales.

Efectivamente del análisis de los hechos se desprende la absoluta inconveniencia de tal proyecto.

En primer lugar el internado es una solución para muchos y un alivio económico para todos los estudiantes, pues que encuentran en él su albergue y alimento diarios.

Luego la vida en el hospital, el contacto cotidiano con los pacientes, complementan de un modo admirable los estudios teóricos facultativos, contribuyendo con la adquisición práctica de la medicina a la necesaria integridad de los conocimientos médicos.

Por último, son innegables los servicios prestados por el internado y ellos sufrirán grave detrimento si se lo deslignara del ambiente hospitalario, que mantiene vivo en los practicantes, el interés por el cuidado y la

atención debida de los enfermos.

Las razones aducidas para la supresión del internado, serían las que dan esos raptos de malentendida juventud, que los practicantes traducen por el pobrísimo recurso de las jaranas y bochínches sin objeto, como si no existieran formas más dignas y útiles de manifestar las energías juveniles.

Nadie como el estudiante de medicina, en contacto diario con la miseria en sus más crudas manifestaciones, tiene la ocasión de preocuparse por la causa de esos males, adquiriendo conciencia de la misión verdaderamente humana del médico; en el estudio de la medicina social, encontrarían los estudiantes una noble ocupación de sus ratos de ocio y contribuirían seguramente al prestigio de la asociación del internado.

El Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina ha hecho pública su resolución de:

"Sostener con su más decidida energía el internado de practicantes en los hospitales municipales de esta capital. Apoyar en un todo a la Asociación del Internado y obrar solidariamente con la mayor energía, si

la irreflexión y la falta de criterio de la actual dirección de la Asistencia Pública lo determina, cuando olvida, al pretende suprimir el internado de practicantes, que va en contra de los intereses colectivos."

Esperamos de la muchachada que llegado el caso, sabrá responder al llamado del C. M. A. y C. E. M., asumiendo la enérgica actitud que las circunstancias exijan.

Los extremistas tienen razón en ser intransigentes o implacables con el reformismo. El reformismo es la única maquinación de que puede morir el socialismo, su veneno específico.

Henri Barbusse.

No sería nada que te callaras... Pero tu silencio es lo que necesitan los de arriba para su crimen. Es tu complicidad enorme, sencillamente, aunque no lo quieras...

Sigue callando, ahora.

"¿... Cuántos hay en el mundo que tendrán la energía para decir: "Me he equivocado"? Más vale negar la evidencia hasta el fin... y reventar." Romain Rolland (Clerambault).

DE GALILEO

LA IGLESIA Y LA CIENCIA

Yo Galileo Galilei, florentino, de setenta años de edad, constituido personalmente en juicio y arrodillado ante vosotros, eminentísimos y reverendísimos cardenales de la Iglesia universal cristiana, inquisidores generales contra la malicia herética, teniendo ante mis ojos los santos y sagrados Evangelios, que toco con mis propias manos, juro que he creído siempre y que creo ahora, y que, Dios mediante, creeré en el porvenir, todo lo que sostiene, practica y enseña la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana.

He sido juzgado vehementemente sospechoso de herejía por haber sostenido y creído que el Sol era el centro del mundo e inmóvil, y que la Tierra no era el centro y que se movía; por eso hoy, queriendo borrar de las inteligencias de vuestras eminencias y de las de todo cristiano católico esta sospecha vehementemente concebida contra mí con razón, con sinceridad de corazón y una fe no fingida, abjuro, maldigo y detesto los antedichos errores, y, en general todo otro error.

30 de Junio de 1634.

Conciertos sinfónicos

La banda municipal que dirige el maestro Malvagni y que es sostenida con el dinero del pueblo, está efectuando su programa anual de conciertos sinfónicos con las mismas fallas a que nos tiene acostumbrados por la escasa cultura artística de su director, lo que se pone de manifiesto más claramente después de la intensa labor musical del año transcurrido.

En las elecciones del programa se comienza a notar esta incapacidad. Con una falta de concepto artístico increíble vemos que se incluyen actos íntegros de ópera, como el II de Aída y el III de Rigoletto, por más que esto es un adelanto por cuanto en años anteriores se incluyeron óperas completas.

No sabe el director de la banda que estas obras teatrales se apoyan en la escenografía y que es indispensable en ellas la voz humana para ser completas y que faltándole estos dos complementos resulta un conjunto mediocre, perdiendo toda su originalidad. ¿O será por ventura que quieren sustituirnos al cantante, con las cornetas?

Tampoco nos explicamos cómo puede colocar en el programa después de la Pastoral de Beethoven o la Entrada de los Dioses en el Walhalla

de Wagner, una parte de Rigoletto; ni como a continuación de la Rapsodia N.º 12 de Litz nos hace oír la fantasía de Mefistófeles, cuya pobreza musical queda más de manifiesto por el contraste.

La marchita de introducción, que anuncia el comienzo del acto como se acostumbra en los circos, es también de un efecto pésimo.

Sin embargo, consideramos plausibles las nuevas obras intercaladas en el programa como las de Rubinstein, Grieg, El lamento del Tosso de Litz, Berlioz, que en conjunto con las sinfonías de Rossini, las ouvertures de Wagner y las obras de Beethoven dan verdadero carácter al programa de conciertos sinfónicos.

En la ejecución de las obras es donde se nota más aún esa falta de cultura artística del director.

A Rossini, Beethoven y Berlioz los toca en una forma correcta, pero cuando se separa de allí y encara obras como las Danzas Noruegas de Grieg y las de Rubinstein, le falla la batuta dándonos interpretaciones incoherentes en que falta la cohesión de las ideas musicales y no llega a producir la emoción requerida por la obra.

Con respecto a Wagner tiene una

idea simplista que nos muestra a las claras su capacidad artística. Cree que los cobres son los que deben tener todo el trabajo de la interpretación por cuanto son ellos los que arrancan el fácil aplauso. En el final de la overture de Tanhauser se deja ver esta opinión claramente, los motivos de los clarinetes que son los que dan la fuerza emotiva a la obra, se anulan por el efecto del bronce. Lo mismo pasa en las Cabalgatas de las Walkirias donde se debía reforzar el trino y los acordes de los clarinetes para dar el ambiente salvaje que requiere la obra. Pues creemos que la instrumentación en las obras de Wagner debe ser de una individualidad relativa de cada instrumento y la fusión equitativa de éstos.

En definitiva, para que los conciertos de carácter sinfónico estén a la altura artística que merece el pueblo que los paga, es preciso que desaparezcan las obras teatrales, las marchas iniciales y que el programa sea ordenado con mayor discreción. Pero sobre todo es preciso que el maestro Malvagni al tomar la batuta tenga un concepto profundo de la obra que va a ejecutar, de lo que ésta se propone y significa, dejándose de esas pretensiones de gran artista que le van estrechas.

José PANIALE.

ALMAFUERTE



La bárbara caricia del dolor que infama a la miseria, agrietó el bloque formidable de su alma justiciera. Se le llenaron los labios de apóstrofes y con un gran gesto trágico golpeó en la frente frágil de la compasión con su puño formidable, para hacer huir de la cóncava vacía los reptiles que en ella anidan. Amó a los parias como aman las madres pobres a la prole andrajosa. Insultó a los felices y a los privilegiados que al pasar salpicaron con sus lodos el albo mármol de esos cuerpos mártires, y denunció la zarpa escondida en el guante de gamuza. Dijo que surgía de la "cósmica chusma sagrada". De la gran matriz de los mundos futuros: ungido por todas las gredas del pozo profundo en cuya sombra lóbreguez son más bellas y

claras las estrellas. Pasó por el zarzal de Horeb en llamas y estuvo como Daniel en el foso de los leones. Quemó sus labios el carbón encendido de las verdades eternas. Y por eso fué, más que por otras causas, un poeta bíblico.

Fuera para él la cruz o la cicuta; pero este siglo más infame en el delito, le dió de comer, en su vejez, al divino mendigo! Y así nos lo arrebató de la cumbre misma, no el ciclón ni el rayo que eran dignos de él.

Queda para gloria de la humanidad su nombre "Almafuerte", en La Inmortal. Y para nuestros "intelectuales" aspirantes a una embajada en países lejanos, el país que descubrió el viejo venerable: la Isla de la Amargura.

PROSAS

La caridad humana es una matrona que amamanta hijos ajenos a sus propios pechos, para que no se acaben los lacayos. Ella deja sobre la frente de los que la reciben un estigma indeleble, que no redimirá enteramente ni la corona del imperio universal mismo. Cultiva sus laureles con abono de miseria. Pisa sobre corazones agradecidos. Navega en río de lágrimas que no ha derramado. Se nutre del dolor sin padecerlo. Es el cuervo blanco de la desgracia.

Como no se desprenden espontáneamente de la rama sino las hojas secas, no se desesperan más que los impotentes ni se matan más que los inútiles.

De Almafuerte

DIJO SARMIENTO

Preferir el Petrarca al Maquiavelo,
como buen consular, tuve por dolo;
y así como doncel no di en Apolo,
anciano ya, no cadaqué en abuelo.

Nací, como quien dice, otro modelo,
otra clave, otras vías, otro polo:
por eso, como el sol sin estar solo,
solo me figuré sobre mi cielo.

Loco, sí; mas de aquellos delirantes
que mueren en la ley de sus locuras,
y no en brazos de figaros y curas
como el vil mentecato del Cervantes.

¡Yo soy de los que rajan, por gigantes,
la dura piel de sus estatuas duras!

MEDITEMOS

Los pudientes, los preclaros, los dichosos,
los que dan el diapasón de los deberes,
no son hombres — aunque sean, — son mujeres
que gobiernan el jornal de sus esposos!...
Y esos tristes artesanos dolorosos
que repugnan de sudor en los talleres,
vergonzantes, restringidos, como seres
condenados al corral de los leprosos, —
son los hombres, los patriarcas, cuyos besos,
fecundando los pasivos materiales,
depositan en las areas de los Cresos
aluviones refulgentes de caudales!...
¿Qué sería, qué será de tus progresos
cuando pierdan toda fe tus sementales?

Jesús

Para mi chusma.

Hace ya veinte siglos que te alumbraba el perdón desde las alturas de la cruz. Tus sabios, tus pensadores, tus filósofos le han dado muchos nombres, — reciprocidad, tolerancia, solidaridad humana, — pero no es más que perdón; pero no es más que amor. Deja no más que te llamen loco, cuando abandonas tus hijos para asistir a tu vecino enfermo; que te castiguen como a coonestador del crimen, cuando das refugio en tu agujero al delincuente fugitivo; que

te pronostiquen el patíbulo, cuando agrandas, en tu alma, la pálida figura del ajusticiado; y que te motejen de supersticioso y de ignorante y de estúpido, cuando velas junto a los muertos y lloras sobre de ellos y te arrodivas en presencia de su tumba; tú eres el bueno; es decir: tú eres el hombre!

Ser bestia es fácil. Vete al desierto, o a la montaña, o a la selva, o a la resonante orilla del mar y encon-

trarás tu alimento, tu vestido y tu cama al alcance de tus manos; pero no serás hombre, porque no tendrás a quien amar. Cualquier bruto toma represalias, cualquier víbora clava su dardo sobre los que pasan, cualquier alimaña defiende su cueva y gruñe junto a su presa, cualquier macho busca su hembra: ninguno de ellos besa sobre los dolores ajenos: nadie perdona, más abajo de ti, oh hijo de Adán! Eso es humanidad.

Y todo lo que eso no sea es una postema de tu alma, una cosa maldita que te tira para atrás. Tu civilización no es tu comodidad: tus palacios, tus grandes ciudades, tus arcaeductos, tus máquinas, tus descubrimientos, tus ciencias y tus artes, que te dan facilidades, que te alargan la vida y la llenan de goees, no son otra cosa que el dique de los castores y la tela de las arañas, y el instinto de lo más cómodo, del gato, ese que busca para echarse a vivir el sitio más confortable de tu casa: dejaste de ser como todos esos el día que vestiste la primera lágrima en presencia de un dolor que no era el tuyo!

Aquel que no hace su vida refiriéndola al vecino, y al barrio y a la comuna, y al país y al mundo, y al porvenir de todo esto, ese no está civilizado: todo egoísmo que no alcance tal amplitud, no habrá pasado de la órbita reducida de la animalidad inferior.

Cuando te pongan por ejemplo a las cosas, las plantas y las bestias, diles que tú no eres como ellas, que estás muy lejos de ellas y que no quieres regresar a ellas: y no regreses, aunque te azoten con espinas: y sigue amando a tu prójimo con toda la vehemencia con que te amas a ti mismo: si no quieres salir un buen día caminando en cuatro patas. No; la desgracia no es una basura repugnante; las grandes virtudes humanas no son grandes locuras. No; no: el bueno no está enfermo!

Así está diciendo Jesuero, hace ya veinte siglos, desde las alturas de la cruz.

Lefebvre

Damos a continuación el simple y doloroso In Memoriam del Grupo Clarté, al hermano caído, asesinado.

Lefebvre era el secretario de Clarté y el alma de la Asociación de los Ex combatientes.

No tenía más que 28 años. Había puesto su genio y su cultura vastísima al servicio del ideal comunista. Es otro mártir de él.

Enviado a Rusia por sus compañeros de lucha, estuvo seis meses ayudando y aprendiendo la creación del mundo nuevo. Todos los días, durante seis meses, vió y sintió, con sus camaradas Vergeat y Lepetit, el silencioso heroísmo increíble de aquellos hombres de la Rusia roja.

Iban a regresar; los esperaban en Francia ansiosamente, pues conducían las enseñanzas y el conocimiento, invalorable, de la primera experiencia revolucionaria: la Revolución Rusa.

Pero... los gobiernos aliados sabían también esto, y bloquearon la frontera.

Lefebvre, Vergeat y Lepetit, entonces, se embarcaron en una lancha a vela para hacer el camino del Océano, hasta Francia.

Y perecieron en el mar. Fueron cañoneados y hundidos. ¡Cómo comentar esto...!

Sangre, sangre y más sangre... ese es el precio.

Comprendamos: por algo es roja la bandera que amamos.

Frente a la imagen del gran compañero asesinado, hacemos nuestro, solemnemente, su dilema decisivo, de hierro: o LA REVOLUCION O LA MUERTE.

IN MEMORIAM

Levantemos a nuestros mártires mausoleos...
(Raimundo Lefebvre).

Raimundo Lefebvre, Lepetit, Vergeat... Tres nombres para la "Leyenda Dorada" que uno de los tres quería escribir y de la cual, su muerte común, es ya el más doloroso capítulo.

Querriamos decir aquí todo lo que podía esperarse de ellos, toda la confianza que les entregáramos, toda la amistad que habíamos dedicado a sus vidas. Ninguno de entre nosotros puede asumir esa misión en esta hora.

Hablár de su muerte, escribir de su muerte con las palabras de todos los días, de todo el mundo, no, no lo podemos.

Vergeat, Lepetit y Tú, érais los más grandes y mirad cómo somos de pequeños y débiles ante vosotros: habéis dado toda vuestra vida, el milagro de vuestra vida, y vuestra muerte, que es otro, y no encontramos, para magnificar esa ofrenda, más que el silencio de las lágrimas y la impotencia de los brazos que caen hasta el suelo.

Lepetit, Vergeat y Tú, Tú que habíamos conocido mejor — es decir, querido tanto — vednos aquí, tal cual somos, con esa cobardía de la que uno de vosotros dijo sin embargo, un día, que haría de él un mártir, como los otros.

Y es así como en una palabra de Ti, encontramos la razón para esperar con fervor un porvenir que dará una vida mejor a todo un mundo por la muerte de los que están designados.

CLARIDAD.

Divagaciones

E. González Lanuza

Burgueses: Al contemplar al Pensador de Rodin, ¿no habéis temblado nunca, al pensar en lo que será capaz de hacer ese hombre siniestramente silencioso, cuando maduro al fin el pensamiento que atormenta al bronce, se levante y lo ponga en acción?

¿Qué la propiedad privada no hace más malo al hombre?

Pensad en los cascos de botellas que se ponen en lo alto de los muros para que se corten las manos los que

quieren entrar sin tener la llave de la puerta.

La impresión que causa esta sociedad actual, más que de odio o de rabia es de asco. Se odia a lo grande pero no a la inmundicia. Y todos nuestros males son eso solamente; porquerías. El mundo está lleno de mugre y hay que lavarlo frotando fuerte, bien fuerte hasta que salga toda la roña, aunque brote la sangre...

LEFEBVRE

Cuando le vi por primera vez, leí en sus ojos la predestinación de su trágica muerte. Ardía por sacrificarse. En vano se hubiera podido contentarle una, dos, diez veces en la senda del heroísmo; siempre su imperioso destino le hubiera vuelto a coger de la mano.

Su destino no era melancólico. Resplandecía en él de entusiasmo y de alegría. Aquel mozo, guapo, reidor, colmado de los dones de la inteligencia, a quien estaba prometido un luminoso porvenir, amaba apasionadamente la vida. Al ofrecerla por anticipado no era en un acto de desesperación. Era la embriaguez sagrada de la naturaleza en la primavera, esa generosidad de vida que se esparce de las plantas y de los árboles al aire en millones de gérmenes fecundos. Al ofrecerla a la muerte, se entregaba a la vida, a una vida más alta, más amplia que la suya: a la humanidad dichosa y libertada.

¡Que la conciencia de su mística alegría apacigüe nuestra tristeza! Verdad que no podemos consolarnos de haber perdido tan pronto al intrépido compañero, al artista segado en flor, al escritor, que hubiera sido uno de los primeros novelistas de esta época. Pero, si nosotros estamos en la sombra, él está en la luz. Ha desaparecido con el resplandor de la gran peregrinación realizada, con la fe visionaria de un joven caballero de retorno de Tierra Santa.

¡Que su imagen permanezca en lo porvenir como el símbolo de la juventud del viejo mundo, que se ofrecía a los nuevos Cruzados!

Romain ROLLAND.

Levantarse, trabajar, comer, trabajar, dormir.

¡Hombres del porvenir! A eso era a lo que llamaban vida vuestros salvajes antecesores!

Cuando se palpan las dificultades con que tropiezan los hombres para ponerse de acuerdo en cosas a simple vista indiscutibles, se le ocurre a uno preguntarse cómo pudieron hacer para convenir que dos y dos son cuatro.

Manrique estableció cual es el mayor de los males que aquejan al hombre, cuando dijo:

Como a nuestro parecer

Cualquiera tiempo pasado
Fué mejor...

Ese es nuestro mal, la veneración por el pasado que fué mejor que el presente (a nuestro parecer)...

La fuerza es el derecho dijo Bismark.

¡Y pensar que es verdad semejan- te canallada!

Las diversas interpretaciones de la historia, se parecen a las interpretaciones que podría dar al crecimiento de una planta un pájaro y una lombriz. La lombriz diría la planta crece de arriba para abajo y el pájaro contestaría:

—No; la planta crece de abajo hacia arriba.

Y en realidad la planta crece en

todas direcciones a partir de un centro.

La verdad, como ente metafísico, será inaccesible; pero como realidad humana existe bien palpable. Esa humilde verdad humana tan despreciada por los teólogos y que es la única cuya consecución nos debe preocupar.

La verdad sobre una cosa o un hecho, para un mismo lugar y en un mismo momento, no es múltiple, sino sencilla, no es cierto que haya tantas verdades como hombres. Los diferentes modos de apreciar a la verdad, dependen solamente del punto de vista de que se mira, de la misma manera que un actor, siendo uno solamente, lo ven de diverso modo los

espectadores del paraíso y los de la platea.

Hay personas cuya tolerancia es tal, que son capaces de consentir que se sostenga que uno más uno es igual a tres.

No tenemos derecho a reinos de lo ridículo. Lo ridículo no es más que una forma de lo deforme. Y como ninguno es perfecto...

Guarda tu risa para la alegría sana. Sea ella el mejor himno a la vida, la mejor oración de gracias a ese Todo sublime de que somos parte.

Que tiemblen al sol y entre las frondas tus carcajadas alegres, hermano, confundidas con los gorjeos de los pájaros.

espero han de convencer al lector, pues atribuyo al ardor con que las siento una singular fuerza trasmisora..."

Tenemos un número de la edición Clamor, que publica Revolución o Muerte de Lefebvre. Se trata de una institución comercial que no sólo ha tomado el libro de Clarte y lo ha traducido en su beneficio, cosa muy común en este vendido país, sino que en tren de apropiarse, no han tenido escrúpulo en tomar el símbolo del grupo "Clarte" y úsanlo cambiando el nombre por el de Clamor, por más que no pega con la alegoría.

En cuanto a frescos lo son.

Los diarios burgueses suelen tener también desplantes sentimentales, sino vean un telegrama en "La Nación" del 3 de febrero, sobre la situación de Austria.

"Lo más trágico de la situación consiste en que, en medio de las miserias que se sufren y cuando miles de personas mueren de hambre y de frío, los enriquecidos y los especuladores, gastan sus riquezas viviendo fatuosamente, organizando fiestas, jugadas y bailes, todas las noches en los principales hoteles. Mientras tanto, mucho hombres, mujeres y niños se pelean por las cortezas de pan que encuentran tiradas en la calle".

...Y luego ¿podrá algún obrero dudar de la necesidad de instaurar una dictadura proletaria?

Caja de Conversión

(Aquí se cambia papel por oro)

DE LA PRENSA del 22 de Enero

"Según viajeros que han llegado a París procedentes de Petrogrado, la capital rusa carece en la actualidad de moneda de oro y plata y de billetes de Banco, que han sido oficialmente suprimidos. El número de horas de trabajo hecho es tomado como base para toda transacción comercial entre la población. Cada individuo posee una libreta en la cual comisarios especialmente designados, inscriben las horas de trabajo efectuadas. El resultado de todo esto es que, el que quiere comer tiene que trabajar. Los extranjeros, por su parte, se ven obligados a efectuar arreglos especiales con las autoridades maximalistas, pues la prisión acecha a todo comerciante que trata de acumular riquezas."

Después dirán que es injustificada la indignación contra los bolsheviks; pues ¿no se les ha ocurrido a estos salvajes que haya que trabajar para comer?

"La Autonomía de la India

Londres, enero 21 (United) — El general R. E. Dyer, causante de la llamada matanza de Arimtsar, ocurrida a fines de 1919, escribe en el diario "The Globe" que la autonomía sería un suicidio para la India, y los hombres políticos ingleses serían cómplices."

Más abajo: "Fracasarán las tentativas que hace los agitadores para "ilustrar" al pueblo, porque éste no quiere tal ilustración, y no comprende la lenidad con que el gobierno trata a Gandhi y a los demás agita-

dores. En el caso de continuar la actual agitación, se produciría efusión de sangre y sus primeras víctimas serían Gandhi y sus amigos.

El general Dyer nació en la India, cuya situación conoce a fondo y tiene grandes simpatías por su pueblo."

En cambio júzguese por la muestra el "cariño paternal" con que la libre y culta Inglaterra difunde la "civilización" por sus protectorados.

Grandmontagne termina su artículo titulado "El duque de Wellington y sus colonos", aparecido en "La Prensa", con el siguiente chiste salido sin darse cuenta:

"Por lo general, en toda Europa, la nobleza es sobria en inteligencia y espíritu. Si se la obliga también a serlo en gasto ¿cómo podrá diferenciarse del resto de la humanidad? Privada de caballos y coches, ¿en qué forma puede distinguirse un noble entre la humana multitud? El noble viene a ser el lujo de la especie, un ejemplar de selección que nos honra a todos. Y es injusto ¿qué duda cabe! colocarle en apreturas económicas que impidan su magnífico florecimiento, con la disculpa baladí de que ha de aportar una gran parte de la riqueza heredada a salvar al Estado de los estropicios económicos que ha legado la guerra. La doctrina es absurda y, en el fondo, tan subversiva y trastornadora como la primera comunista, ya que al noble le viene a dar lo mismo ser despojado por Lloyd George que por Lenin. Mi profunda admiración por la nobleza dicta estas líneas en su defensa, que

Suscribase hoy mismo

Mi opinión ha variado

Por Robert Minor

(Conclusión)

No puede quedar satisfecho sin investigar las causas de mi limitado conocimiento de Marxismo. ¿Por qué no sabía? Aquí doy la explicación lo mejor que puedo.

En mis primeros "estudios socialistas", yo como muchos otros americanos fui inocentemente a lo que se llama Partido Socialista. Bien me acuerdo de la pequeña y oscura librería en San Luis donde me vendían folletos y libros explicativos del Socialismo. "Los principios marxistas simplificados" por el Reverendo Fulano de tal; "Cómo los socialistas administran la Municipalidad en beneficio del pueblo"; "El Socialismo y la Iglesia", por el Reverendo Padre Mc. Grady; "Marxismo simplificado", por Fernando La Salle (sin ninguna advertencia de que Marx denunció a La Salle como un charlatán); "Socialismo", por Kautsky; "Socialismo", por el Reverendo C. H. Vale; "Socialismo", por Spargo; "Socialismo", por Carlos Eduardo Russell.

Llevado por los vientos del idealismo adolescente, entré en el partido Socialista en San Luis. Nunca me olvidaré de la noche en que asistí a una asamblea en la cual Oscar Ammergren habló larga y fervientemente para rechazar los cargos que se hacían al socialismo, de querer romper la familia, de oponerse al Cristianismo y de propiciar otras cosas deshonestas de las cuales temía el pueblo para el caso de que salieran elegidos concejales socialistas. Siempre me cansaba y muchas veces me dormía en esta clase de reuniones, pero sin embargo me hacía una obligación de asistir a ellas por considerarlo como un deber, aunque era siempre el primero en salir del local. La noche de esta reunión bajé solo las escaleras con toda la rapidez posible y en la puerta de calle me paró un hombre vestido miserablemente, quien me entregó un papel y desapareció de nuevo en la obscuridad de la calle. A la luz del farol, en la esquina próxima, leí el papel. Era un manifiesto firmado "Grupo Anarquista" y describía "Un plan para la captura de los arsenales y puntos estratégicos de una ciudad y cómo mantenerlas en contra de la política", era justamente el método según el cual en 1917 Petrogrado fue destinado a caer en manos de los bolshéviks.

Qué pena, pensé yo. Como si cualquier hombre cuerdatamente pudiera imaginarse la probabilidad o la utilidad de esa táctica...! Cuán mejor y más sano es esa explicación del Reverendo C. H. Vale, sobre el plan de los marxistas honestos y legales para conseguir que los trabajadores elijan los candidatos socialistas! Pero esa pequeña contradicción "anarquista" en contra de Marx se quedó en mi memoria durante años sin dejarme olvidar. Cuando la vi practicada en Rusia ¿puede extrañarse de que yo dijese "esta es una táctica anarquista"?

Así la lucha entre las filas revolucionarias y semi revolucionarias en América se habían concretado en la cuestión "radical o conservador". Las filas socialistas y anarquistas no habían alcanzado una distinción más clara entre las disensiones por táctica que ser "radical o conservador" palabras que eran usadas como sinónimos de "acción directa" y "acción política" o bien "anti-estatal" y "estatal".

Tan pronto como pasé por la primera etapa de mi instrucción elemental de las cuestiones sociales, mi naturaleza me llevó

hacia las filas "radicales". Tuve que rechazar la idea de Estado, tuve que desahacerme de todas esas explicaciones espúreas del socialismo con las cuales me había alimentado hasta entonces. No sabía que el Partido Socialista no era sino una inmensa máquina para mentir acerca del socialismo.

Me hice "radical". Las primeras personas que vi repudiar el Estado, atacar la Iglesia y denunciar la esclavitud del matrimonio fueron los anarquistas.

Casi todos los americanos que resisten la opinión del vivir eternamente bajo la fraternidad del Estado y que tienen el corazón y la mente sanas y que denuncian todos los prejuicios de las masas, sacan su primer consuelo de las palabras de los anarquistas. Probablemente la mayor parte de ellos, con instinto comunista, entran en la I. W. W.; de Bakounin y Johann Most.

Pero mi sorpresa la encontré claramente expuesta por aquel hombre infinitamente sabio y discreto Nicolás Lenin:

"Los ministros y los políticos profesionales, los socialistas "prácticos" y los traidores del proletariado, han dejado la crítica del parlamentarismo a los anarquistas, y sobre este terreno, con suma habilidad, denuncian toda crítica al parlamento como "anarquismo".

"No es nada sorprendente que el proletariado de los países más avanzados, viendo diputados "socialistas" como Scheidemann, David, Legien, Sembat, Renaudel, Henderson, Vandervelde, Stauning, Branting, Biosolati y Cia., fuese simpatizando más y más con el individualismo anárquico a pesar de que no es más que el hermano gemelo del oportunismo."

"La crítica más usual que los modernos social-demócratas hacen al anarquismo sindical ha sido reducido a la más pura trivialidad de la clase media. Nosotros reconocemos el estado mientras que los anarquistas no lo reconocen, naturalmente, tal trivialidad no puede sino repeler a cualquier obrero revolucionario que piense."

Me refería a los "Ensayos Filosóficos" de José Dietzen que el amigo personal de Marx, quien a despecho de sus compañeros "social-demócratas" acepta la dirección del diario anarquista en Chicago durante la tragedia de 1886.

Este hombre era una torre de inteligencia y de valor frío, pasó casi desapercibido aquí en América, mientras los kauskianos lo evitaban como a un leproso debido a su posición, expuesta en estas palabras: "Mientras los anarquistas tienen individualistas locos y sin cerebro en sus filas, los socialistas tienen una abundancia de cobardes. Por esta razón cuida tanto a los unos como a los otros. La mayoría, en ambos campos, necesita educarse y sólo esto traerá en tiempo futuro la reconciliación."

Ya es tiempo de reconciliarse. Nosotros los de las dos fracciones somos los restos del fraccionamiento de la Primera Internacional.

Es lo más razonable, presumir de que nosotros, siendo humanos y no dioses, hemos cometido algunos errores. Y es lo más probable de que las clases de errores cometidos han penetrado en nuestras ideas debido al comercio, a la política y al clericalismo que los rodea.

Si los social-demócratas han sido viciados con una ideología de políticos, los sindicatos con ideología comercial, probable-

mente nosotros, los anarquistas, hemos aceptado una ideología que tiene un ligero tinte de ideología clerical.

Hojeo la obra de Bakounine "Dios y el estado". Su primer párrafo es una aceptación perfecta de la concepción materialista de la historia, y luego se deshace de la ciencia y se hunde en la metafísica.

Que significa el hecho de que encuentro un poderoso análisis y refutación destructiva del Estado en la pluma de Engels, en el método de Darwin, en las ciencias de las cuales depende todo y en los escritos de Kropotkin y de Bakounin solamente encuentro una desaprobación inexplicada del Estado en la cual mis honestas facultades me obligan a reconocer el viejo estilo metafísico de moralizar y anatemizar?

En el folleto de Kropotkin "El Estado, su rol histórico" hallo la expresión: "Libertad absoluta". Creo que esa frase fija en gran parte la diferencia entre los anarquistas y los bolshéviks. Así que trataré de definir que es "libertad absoluta".

Trato de definirla y veo que no puedo. ¿Qué es libertad absoluta? Estoy en una desventaja porque no he visto, sentido, ni una manifestación siquiera de ella. Tal vez el lector pueda ayudarme, si alguna vez ha visto la libertad absoluta. Pero creo que el lector mismo no la ha visto. Creo que si trato de definir la libertad absoluta me encontraría en la misma situación del que me trata de definir un ángel.

La libertad absoluta es una de esas cosas que nunca han existido ni pueden existir.

Y si estamos moldeando nuestra vida y acción de acuerdo a un estado de cosas que no pueden existir, entonces nos parecemos en mucho a los clericales y somos ineficaces. Cuando afrontáis un problema ¿cuál es el concepto que tenéis en vuestra mente? ¿Es nuestro ideal anarquista, de libertad, o libertad absoluta?

Tengo miedo de que estéis hablando de un ángel.

Examinémosle viendo como trabaja en la práctica. ¿Cuál es el propósito del cura cuando os induce a seguir fantasmas en vez de realidades? Yo pienso lo que es porque cuando se siguen cosas que no existen, no se perjudica a los opresores.

Vemos ahora cual ha sido el efecto concreto de esta adoración clerical de la libertad absoluta. Millares de anarquistas, los hombres más vitales para los medios y la acción, después de haber sostenido la insinuación de la Revolución, están ahora, durante la dictadura del proletariado, caprichosamente descontentos de lo que ellos consideran una reacción. ¿De dónde consiguen los partidos comunistas sus adherentes? En muchas partes, desnatando la leche de los partidos Socialistas.

La Tercera Internacional no va a adquirir una estabilidad natural mientras los hombres militantes del anarquismo permanezcan fuera de ella.

No estoy seguro si los rumores de que el líder militar anarquista Makno con un ejército de 75.000 soldados, permanece en la Rusia Meridional rehusando ir al frente polaco porque el que favorece la autonomía de los soviets locales, no puede sostener el Estado Centralizado Bolshéviki. Pero si es cierto esto, significa que el ejército Rojo de los Soviets fué derrotado en Polonia cuando 70.000 hombres quedaban inertes en el Sud con Makno que hubiera podido salvarnos. Makno fué gobernado por la libertad a algo que no existe, sin tener en cuenta los hechos materiales.

Pienso que Makno estaba persiguiendo un ángel.

Y pienso que ya es tiempo de terminar con este clericalismo.

La libertad no existe sino en la vida material y es limitada por cosas materia-

El precio de la justicia

Por Héctor Eandi

Por sobre las sociedades basadas en la violencia y en la explotación, en que ha cimentado su organización el mundo civilizado, parece que la Justicia se hubiera erigido como una diosa cruel e inhumana, que sólo concede sus mercedes previa una dolorosa oblación de sangre.

Sobre los hombros serenos de la Temis que presidió los areópagos griegos, diríase que se ha asentado la cabeza de Medusa, y que las serpientes de sus cabellos silbaran amenazas contra los oprimidos y los débiles.

Temis ha usurpado los atributos de Némesis: la Justicia se ha hecho castigo, venganza; venganza de los fuertes opresores contra los anhelos de libertad y justicia de los débiles oprimidos. He ahí las dos tendencias, los dos extremos hacia donde se polariza actualmente la lucha incruenta y tenaz en que los hombres del mundo se encuentran empeñados.

¿Será cortada una vez más la cabeza de Medusa? ¿Dejarán de silbar amenazas las serpientes de horribos cabellos? Ya vemos levantarse, allá en Oriente, la espada del nuevo Perseo.

¿Cuál ha sido, hasta hoy, el precio de la Justicia? La sangre generosa, la vida de aquellos que se han sacrificado en sus aras, llena el alma de un alto idealismo o, simplemente, del ansia de vivir y ser libres. Y los innobles merecedores de lo divino y de lo humano han cotizado en sus infa-

les. No es absoluto, sino limitada, no es abstracta en el ideal, sino concreta en el hecho.

¿Qué poder raro tiene Lenin? ¿Por qué todos sus adversarios, uno por uno, caen delante de él? ¿Por qué los gobiernos europeos, dudan tanto antes de tomar una resolución, hasta el punto que Lenin puede decir a Lloyd George: "Yo mando más hombres en Inglaterra que usted"? ¿Por qué es él el líder de la única nación que puede movilizar su población para la guerra?

La contestación es que Lenin es un hombre de ciencia en un mundo incientífico. El capitalismo, por su misma naturaleza, debe ir con sus ejércitos en contra de la Rusia de los Soviets, como van las mariposas a las llamas.

Y por el resto que tendría todavía que decir, ya está escrito en el "Origen de la familia de la propiedad privada y del Estado" por Engels, en el "Manifiesto comunista" de 1847, en "El estado y la revolución" de Lenin, en las cartas de Marx a Bakounin, y tiene un eco en la marcha de los Ejércitos Rojos al través de la Europa para el bienestar de todos nosotros.

Retiro, pues, todas las reservas que hice en contra de la República Rusa de los Soviets.

mes mercados esa sangre y esas vidas, dando en cambio a los hambrientos piltrafas de esa soñada justicia humana; de esa justicia en cuyo holocausto han sucumbido a millares los oprimidos de la tierra.

Así, paso a paso, heroica y dolorosamente, hemos visto al proletariado de los oprimidos del mundo recorrer ese amargo viacrucis de las reivindicaciones al menudeo, víctimas de infame regateo de una justicia que se hacía pagar al precio de oro de la sangre roja y ardiente de los desesperados! Infame regateo de una justicia detentada por la violencia, y que sólo se restituía a sus legítimos dueños poco a poco, bajo la presión del miedo, y, asimismo, al precio usurario de la vida de muchos y de la dicha de todos los que con su dolor y su trabajo sostenían la holganza desvergonzada de los poderosos!

Ha sido siempre necesario que a costa de algunas vidas y de sufrir hambre, los proletarios reivindicaran algún derecho, cualquiera que fuese, para que todos estuvieran luego contestes en reconocer la absoluta justicia de ese hecho. ¿A qué entonces el largo y cruel regateo? ¿Por qué esperar que el obrero viniera a tomar por la fuerza lo que por derecho le pertenecía? Ah!, es que era necesario la oblación de sangre! La diosa de los mercaderes necesitaba hundir los pies en un rojo lago de sangre y de lágrimas para que su corazón se ablandara y la merced fuera concedida!

"El delito de hoy es el derecho, la justicia de mañana": He ahí la conclusión a que forzosamente han debido arribar los oprimidos, al ver cómo se iban cimentando, en forma de firmes e indiscutibles derechos, universalmente reconocidos, las conquistas hechas por la fuerza y contra las leyes: Un día es el derecho de huelga, de reunión, de asociación; otro día la jornada de ocho horas, el boycott, la intervención en la dirección de las fábricas; pequeñas o

grandes concesiones — jirones de justicia — arrancadas a los poderosos a costa de la sangre de los débiles. (La sangre, siempre la sangre, ese rojo tributo al Moloch del capitalismo! Por algo es roja la nueva bandera universal).

Y lo que pasa entre los hombres, ocurre igualmente entre las naciones: Un pueblo se levanta en armas, impulsado por el justo anhelo de independizarse del país que lo mantiene sojuzgado, en calidad de colonia o de tierra conquistada; pues se le llama insurrecto y se le aniquila sin miramientos, como a bandido fuera de la ley. Mas si la suerte de las armas le es propicia y triunfa, no se llamará a su acción guerrera revolución insurrecta, sino guerra de independencia; y sus jefes no serán vilipendiados y escarnecidos como insurrectos desleales, sino glorificados como héroes de la independencia. El pueblo habrá pagado, en sangre, la libertad o el simulacro de libertad conseguido; el precio de la justicia habrá sido satisfecho (aunque, seguramente, en beneficio único de los capitalistas que hayan tendido los hilos de la trama).

Florencio Sánchez

Es la historia de siempre. El genio, que mientras vivió fué peligroso por sus ideas atrevidas, y que sufrió miserias y persecuciones por sostenerlas, después de encadenado por la única fuerza capaz de hacerlo, la muerte, es aclamado por los mediocres.

Pero nosotros hemos de reivindi-

car los derechos del hermano nuestro, y hemos de recordar a los ministros que discursean y a los politicastros que buscan lucirse, que Florencio Sánchez, además que ser un genio como dramaturgo, y aun anesta sociedad de infamia, y que a potente que un cañón Maxim. Creo que der levantar la cabeza, sentiría llanarse de asco ante las apoteosis oficiales, a su espíritu de anarquista y de rebelde.

Ya que el precio de la Justicia en el régimen capitalista que actualmente domina al mundo, es la sangre, preparémonos nosotros, los jóvenes vibrantes de entusiasmo y limpios de egoísmo, para satisfacerlo cuando sea llegado el momento. Y ojalá nuestro sacrificio nos baste para conquistar la Justicia toda, que así nuestros hijos y los hermanos nuestros que vendrán luego, no tendrán que hacer a los pies de la diosa la oblación de sus vidas y de su sangre, cuando quieran poner en obra los generosos anhelos, los altos idealismos de justicia y de paz que hagan palpar sus corazones!

Pero sea al mismo tiempo, la obra pacífica y tenaz de elevar las almas y esclarecer las mentes, para que la gran revolución del porvenir sea un acto de severa justicia y no la satisfacción de un sentimiento de venganza. El claro y recto espíritu de Temis sea siempre con nosotros!

Estudiante!

Por Francisco Piñero

Hoy quiero hablar a tu corazón, a tu corazón de patriota, a tu corazón en que resta un tanto de nobleza y de dignidad, hoy quiero hablarte despacio y decirte cosas profundas.

Bien sabes que nuestra historia tuvo héroes, muy dignos de recuerdo y de imitación, principalmente de imitación. Entre ellos, Moreno, Belgrano, San Martín, Rivadavia, Alberdi, French, Berutti, etc. Su labor ha sido grande, inmensa, dificultísima, varia, extensa; pero un solo objeto guió a todos: la libertad de América, el mejoramiento de estas patrias. Por la libertad y la justicia lucharon muchos años. Con la mirada en el porvenir, en nosotros, se dijeron todos: mañana se gozará de libertad y de justicia. Pasaron muchos años de lucha y de triunfos, consiguieron en parte su objeto, y dejaron a las generaciones venideras, para quienes ellos habían luchado, el deber de terminar la obra.

Porque tienes que convencerte que una obra de tal magnitud, el mejoramiento de la humanidad, es una cosa que no se termina nunca, según nos lo enseña la historia misma. Tarea interminable es ésta en que cada hombre ha sumado su esfuerzo, en que ha sido necesaria la pujanza y el valor de infinitas generaciones. Eso te demuestra, también, lo vil que son aquellos que restan su esfuerzo a la obra, eso te evidencia la enorme maldad de que rebalsan sus corazones. Eso es lo que hace simpáticos a tu corazón los que lucharon noblemente, y eso es lo que te hace despreciables los indiferentes o los malvados, que se quedan con la boca abierta ante el mundo que vuela, cantando la marcha patriótica, y pensando que con eso son patriotas.

Los mismos hombres que honran nuestra historia por su heroísmo y su decisión, fueron revolucionarios en su época. No era acaso ser revolucionario cuando en reuniones secretas se tramaban planes para derrocar al virrey, a la autoridad constituida, al representante del monarca español, del señor elegido por Dios para gobernar América? Es claro que eran revolucionarios y es claro que eran revoltosos, y es claro que eran conspiradores. Ahora se dice que lo hacían con un noble fin, con el noble fin de conseguir la sagrada libertad, por la que clamaban todos los hombres de América. Pero, en primer lugar, no es cierto que todos los hombres de América quisieran la libertad. Prueba de ello es que los ejércitos españoles estaban en su

mayoría constituídos por nativos negados; y prueba de ello es que hubo necesidad de revolución, porque sólo hay revolución cuando una minoría pide lo que la mayoría injusta le quiere arrebatarse. Y después, lo de la sagrada causa de la libertad, lo decimos ahora, cuando la Revolución de Mayo está triunfante, cuando sería inútil o peligroso decir lo contrario; más en el año 10, y en los posteriores hasta el año 16, se andaba con muchas reservas para decir eso. Acaso no estaba proyectada una gran expedición de 20.000 españoles para sofocar definitivamente la Revolución?

Trágico juego es el que se ha hecho siempre con las sagradas palabras. Advierte que todas las revoluciones las hizo una minoría inspirada, que siempre se impusieron las grandes renovaciones en esa forma. Pero has de sentir una tristeza enorme, cuando sepas que hombres, lo mismo que tú, fueron lo suficientemente cobardes para abanderarse con los demás viejos, cuando no habían triunfado los nuevos; y que ahora se les deshacen sus manos en aplausos a las sagradas banderas. Y esto ha sucedido siempre, en nuestra Revolución como en las anteriores, fijate que es bien claro.

Cuando Rivadavia proyectó las enfiteusis, se adelantó en muchos años a su tiempo; Rivadavia murió en el destierro. Si hubiera triunfado se proclamaría la justicia de esa distribución por él propuesta. Ahora que Rivadavia no existe y no le tenemos miedo a sus teorías, se consideran sus pensamientos como "errores propios de las gentes que han pensado mucho", errores disculpables en los héroes nacionales. Hoy somos tan sabios que podemos darnos el lujo de perdonar a Rivadavia.

¿Qué diremos de French y Berutti? French y Berutti fueron unos "agitadores", según el término de moda. Sin conciencia justa de lo que se proyectaba eran los entusiastas y los entusiasmadores de los demás. ¿Qué se diría hoy de un hombre que repartiera banderitas rojas entre los obreros? Oh!, un agitador, hay que apresarlo! Y lo mandan a Usuhaia. Esto también es claro, y bien lógico según algunos. Pero French y Berutti repartían banderitas celestes entre los revoltosos de la plaza de la Victoria...

¿Y del Belgrano? ¿Qué habrían dicho ciertas gentes de Manuel Belgrano, el héroe de la magnífica campaña al Paraguay? Con toda seguridad: Ah!, Manuel Belgrano... un zongo que se pone al frente de un ejército sin saber nada de ciencia militar. ¿Y qué tiene que venir a hacer Belgrano en el Paraguay? Que se vaya a su tierra a hacer salvajismos, nosotros no queremos aceptar sus ideas "disolventes". Pero la historia que mira de lejos, nos comprueba cómo Belgrano tuvo en el Paraguay un hermoso papel, y nos disminuyó un enemigo, haciéndonos un amigo en la Revolución que estalló en seguida en la Asunción.

Bien claro está que todos estos hombres eran conspiradores; que en secretas reuniones se tramó la campaña de la revolución; bien claro está que sólo una minoría se ocupó de sublevar al pueblo, y por el vigor de unos cuantos se conquistó la democracia, se comenzó la empresa de la libertad humana.

Pero esta obra, bien lo sabes, no está terminada. Los pensamientos de Rivadavia no han tenido aplicación en nuestro país, los de Alberdi no se han implantado tampoco, la libertad con que soñaba Moreno, no la tenemos aún, la igualdad que quisieron establecer los constituyentes del año 13 la han truncado los frailes y los ricos, la democracia de los del año 53 no está completa. La obra no ha hecho sino empezar, y quienes quieren obstaculizar su terminación atentan contra el mismo recuerdo de esos hombres que fundaron la patria. En malas manos, amigo, ha caído la defensa del nombre argentino, porque lo que hacen es, justamente, perpetuar lo que aún tiene de innoble el nombre de argentino. Y tú lo sabes muy bien, que los interesados en esta tarea, son los frailes de la iglesia católica, cuyo 99 por ciento son extranjeros, que han tenido vergüenza de tomar carta de ciudadanía, y que sin embargo son los maestros de la juventud argentina, y los mantenedores del statu-quo, que enormemente les favorece.

Por eso, yo quisiera decirle a tu corazón:

Despereza la modorra que te tiene atado, abre los brazos en un digno gesto de rebelión; hazte hombre y para ello obra; piensa que hay miles y miles de hombres que sufren, de trabajadores que mueren de hambre; que la tierra está llena de injusticias hasta el punto de hacer despreciable y aborrecible la vida; que la maldad y la traición nos espían a cada momento. Y advierte, también, que todo esto se puede terminar, que los pobres y los desgraciados somos todos, que hay muchos que piensan seriamente el problema, y se les somete a una persecución inquisitorial; piensa que cientos de hombres por gritar sus deseos están en Usa-

haia, sufriendo las mismas penas que la historia te cuenta con horror de la Santa Inquisición, y que tú desprecias. Mira que todo eso es lo que hizo despreciable el gobierno de Luis XVI, del zar de Rusia y de los emperadores romanos; piensa que se repite con pocas diferencias la historia de todos los siglos. Que las persecuciones contra las nuevas teorías nunca las atajaron definitivamente, ya se trate del cristianismo al principio de nuestra era, ya de los derechos del pueblo de la revolución francesa, o bien del derecho de los criollos de la revolución americana. No temas estar al lado de los revolucionarios ya que son revolucionarios y conspiradores todos nuestros héroes, no tengas vergüenza en imitar su conducta que te la entregan como ejemplo en la escuela primaria. Piensa que la represión no hace sino convertir en un hecho sangriento el advenimiento de estas cosas. Reflexiona sobre lo trágico que es el mancharse las manos con la sangre de otros hombres, cuando con eliminar al hombre no destruyes la idea. Piensa en todo esto. Entusiámate con algo. Grita tu rebeldía. Y cuando te convanzas de la justicia de tus ideas, elama, ruje, apostrofa y grita. Que para eso eres joven. ¡Para innovarlo todo! La verdadera vida es la que comienza mañana.

BIBLIOGRAFIA

Los ojos extasiados—Miriau Elim.
La Democracia Funcional en Rusia — José Ingenieros. Ediciones Juventud.
Clerambault. — Román Rolland. Editorial Pax.
Ediciones América, núms. 36 y 37. Revolución o muerte.

Creo en una vida ideal. Creo que en una pequeña flor existe un poder viviente, oculto en la belleza más potente que un cañón Masim. Creo que en las notas de un pájaro, la naturaleza se manifiesta con una fuerza mayor que el estrépito de una batería.

De Rabindranath Tagore.

usted que es un hombre bueno y que por inercia obra como un miserable al tolerar este régimen injusto e infame, reivindicátese. Estudie la Revolución Rusa, forme su nueva conciencia y grite sus verdades. Sólo así será usted un "hombre" y podremos llamarle hermano.

Mistificadores

Hay en esta gran capital del sur, y para más señas cerca del departamento de policía y a media cuadra del inútil palacio del Congreso, en la calle Entre Ríos, un fresco de apellido Cogorno y profesión leguleyo, que en complicidad con la policía, el Departamento Nacional de Higiene y la prensa burguesa y chantagista, vende a 10 \$ el frasco de agua corriente bajo el nombre de Radiosol Vegetal ¡Sorpresa de la ciencia!.

El tal señor es un canalla, que, con la desfachatez del criminal que se siente amparado, roba a mansalva a la pobre gente ignorante que se deja seducir por su verborragia de charlatán de plazuela.

Bajo la égida protectora de la justicia opera dicho señor desde hace 4 años y en tan breve tiempo ha logrado amasar una respetable fortuna. Ultimamente ha comprado en la calle Victoria un edificio por 240.000 pesos, vale decir, 24.000 frascos vendidos, 24.000 estafas cometidas a la luz del día en complicidad criminal con las autoridades.

Asqueados profundamente por esta manifestación de la moralidad burguesa, que permite traficar con la salud del pueblo y los prestigios de la ciencia, acusamos públicamente a la policía, al Departamento Nacional de Higiene y a todas las autoridades que deban intervenir en el asunto, como cómplices y encubridores de estafa criminal, y atentado contra la salud pública.

Acusamos también a todos los órganos de la prensa que publican avisos del citado estafador y a los que callan mercenariamente. Y a todos ellos se los señalamos al pueblo para que los tenga presentes en la hora de la justicia.

Plebeyas

Merecer la misericordia de los hombres es más afrentoso, para la dignidad humana, que hacerse merecedor de cualquier castigo.

Cifro yo más esperanzas en un criminal que en un pordiosero. Aquel que se resuelve a pedir sin haber pensado primeramente en el crimen, una sola vez, siquiera, no tiene su corazón bien templado. Lo magnánimo, lo beneficiante y lo pródigo caminan por entre inútiles. La justicia cae sobre pecados, es decir: sobre brutas fuerzas; y la caridad se derrama sobre vilezas, esto es: sobre impotencias. Lo pecaminoso es lo malo profesado en cierto grado de inconsciencia, y lo vil es aquello que se arrastra, porque así quedó escrito. Se castiga a los caídos, para que se levanten y sigan, y se acaricia a los incurables, para que mueran tranquilos. El vicioso, el malvado, el intemperante, no son, todavía, desgraciados; pero están en camino de serlo o lo son casi: cuando se haya agotado en ellos la última fuerza productiva de su propio bienestar, lo serán del todo. Lo más horrible que se pueda merecer, entonces, es la caridad; porque la caridad se deposita sobre la desgracia, y la desgracia yace tan abajo, que hasta los vicios mismos se agitan sobre su cabeza y descenden a ella. Huid, sí, de haceros objeto de cualquier misericordia, como si huýeseis del infierno.

Una mano que implora: he ahí la más innoble de las actitudes humanas, y el único espantoso trabajo que no deberías verificar jamás!

ALMAFUERTE.

La verdad no se propaga sola, lo necesita a Vd. para ello.

LA SUSCRIPCIÓN que Ud. tenía por seis números termina con este. Hoy mismo llene el cupón y envíelo.

GRUPO INSURREXIT: Queriendo ayudarlos en la obra emprendida, deseo que me suscriban por números a la revista de ustedes, que mandarán a nombre de calle.....

SECCIÓN POLÉMICA

No confundamos

Por Luis Di Filippo

La situación internacional de las fracciones revolucionarias es de las más variadas y resulta a menudo difícil su clara diferenciación especialmente para el que no se halla familiarizado con ellas, siguiéndolas en su proceso evolutivo desde tiempos más o menos lejanos o desde el período 1914-1920 el más agitado e inquieto especialmente entre las masas proletarias y las agrupaciones políticas actuantes en el terreno revolucionario o socialista.

Tal la situación de los anarquistas frente a Moscú y de éste frente a las numerosas y siempre diversas manifestaciones del anarquismo en el terreno de la lucha de clases.

Nadie debe ignorar que el anarquismo, como fuerza dinámica actuante en el terreno de las luchas de clases, es diverso en un país de otro, adquiriendo en cada terreno en que lucha modalidades propias, características especiales que lo distinguen de las demás fracciones revolucionarias más o menos socialistas y aún de los mismos anarquistas de otros países.

En la República Argentina, por ejemplo, el movimiento anarquista se ha identificado siempre con el movimiento proletario. Púedese asegurar que este último ha adquirido consistencia y fuerza orgánica (F. O. R. A.) merced al esfuerzo heroico y persistente de los organizadores de tendencia anárquica.

Y ha sido su naturaleza obrera que

le imprimió carácter comunista. ¿Quién ignora que los primeros voceros del comunismo, en la región argentina, surgieron del campo anárquico?

De manera que, para evitar interesadas confusiones, dejamos sentado que el anarquismo en la región argentina se ha manifestado siempre como fuerza actuante en el terreno de la lucha de clases, orientando al proletariado hacia el comunismo por medio de la acción directa, ilegal y antiparlamentaria, luchando contra el capital en el terreno económico y contra el estado en el terreno político, inculcando en las masas su ideología rigurosamente revolucionaria. Y la eficacia y sinceridad de sus manifestaciones subversivas están en razón directa con el martirologio de sus hombres, víctimas preferidos, sino únicos, de las más feroces reacciones estatales y de las más viles calumnias del socialismo criollo; su manifestación orgánica culmina en la F. O. R. A. comunista único baluarte sindical del proletariado revolucionario.

Es por todo lo que antecede que hemos leído con cierta ironía algunas resoluciones del P. Soc. Internacional. Querer aplicar a los anarquistas argentinos los mismos adjetivos y las mismas consideraciones que Lenin aplica a determinados anarquistas europeos (Proudhonianos) es o un craso error o una interesada calumnia.

Nosotros opinamos diversamente de esos congresales socialistas. Consideramos que las masas trabajadoras que actúan al calor del ideal comunista-anárquico, no tienen porque ir al Partido Soc. Internacional, no es esto último condición indispensable para ser revolucionarios.

Ellos tienen como proletarios sus órganos específicos de lucha (los sindicatos) y como anarquistas sus Centros de afinidad y muy en breve su Federación Comunista Anárquica. Además, antes de que Lenin impulsara a los revolucionarios de Europa y América sus condiciones, el proletariado comunista anárquico ya los había realizado en su actuación de más de 25 años de lucha.

La insinuación de los "pequeños burgueses" del anarquismo no dejará nunca de ser una fracesita muy sugestiva y con simiente para aplicarla a los numerosos elementos de las dos fracciones socialistas, pero eso de desenterrarla del léxico leninista "ad usum" de los claudicantes socialistas europeos para encajarla con tanto desparpajo a los anarquistas de aquí, originariamente obreros, convengamos que puede servir como chiste, no como razón fundamental para el desprestigio.

Nótase, también, entre nuestros bolchevikis la pretensión de considerarse "vanguardia del proletariado". ¿Desde cuándo? ¿qué hechos, cuáles obras, cuál antecedente histórico los autoriza a adjudicarse título tan enfático y prestigioso? Será porque en el Partido militan autorizadas personalidades y fogosos defensores del camaleonismo sindical encaramado en la F. O. R. A. del X congreso adheridos a la Internacional Sindical amarilla, enemiga y calumniadora del "quintismo" porque actúa como entidad revolucionaria, antilegalitaria y abiertamente comunista?

En verdad difícil es adivinarlo. Veremos lo que saldrá, mientras tanto: no confundamos. No engañemos con rojas apariencias la ingenuidad de las masas.

Rosario, enero 15 de 1921.

La felicidad humana no ha entrado en los designios de Dios.

Meter niños en el taller o la fábrica, es empedrar el presente con el porvenir.

ALMAFUERTE.

CONFERENCIAS

El Grupo Universitario "Insurrexit" Comunista, antiparlamentario, da todos los Sábados a las 21 h. conferencias públicas en el local Suipacha 74, a las que invita especialmente a estudiantes y obreros.

Lea "CLARIDAD"

Periódico de la Federación de estudiantes de Chile.

Pídalo en todos los kioscos

Suscribase en
SUIPACHA 74

Vd. puede ayudar a INSURREXIT

Difundiendo nuestra revista. Haciendo suscriptores. Asistiendo a las conferencias y colaborando en la obra nuestra.



JUVENTUD

Revista de la Federación de Estudiantes de Chile.

Segunda época, posterior al saqueo y destrucción total de sus oficinas de redacción y administración, acaecido en Santiago de Chile, Ahumada 73, el 21 de Julio de 1920 a la 1.30 p. m.

TALLERES GRAFICOS
"LA INTERNACIONAL"
VENEZUELA 3000, BS. AS.

CeDInCI